



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 23 No. 1

Marzo de 2020

RELACIÓN ENTRE CONSUMO DE DROGAS Y BIENESTAR PSICOLÓGICO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS MEXICANOS

Joel Omar González Cantero¹, Víctor Hugo González Becerra², Roberto Oropeza Tena³, Diana Ortiz Sánchez⁴ y José Guadalupe Salazar Estrada⁵
Universidad de Guadalajara
México

RESUMEN

El consumo de drogas se ha relacionado con múltiples variables económicas, sociales, políticas y psicológicas. Por ello, en esta investigación tiene como objetivo identificar la relación entre el consumo de drogas y el bienestar psicológico de estudiantes universitarios mexicanos de la región Valles en Jalisco. Para ello, se realizó un estudio transversal y correlacional. Los instrumentos aplicados fueron la *Encuesta de Consumo de Drogas* y la *Escala de Bienestar Psicológico* en 2,581 estudiantes de licenciatura. Se encontró que el bienestar psicológico no tiene una correlación con el consumo de drogas. No obstante, se observó que los universitarios con nivel bajo y medio de bienestar psicológico tienen mayor riesgo de consumir tabaco ($\Psi = 2.212, 1.807 - 2.708$); además se identificó que los hombres tienen mayor riesgo que las mujeres de consumir sustancias ilegales ($\Psi = 3.327, 1.977 - 5.598$), alcohol ($\Psi = 2.152, 1.835 - 2.524$) y tabaco ($\Psi = 1.480, 1.026 - 2.136$). Con base en los resultados, se puede señalar que el bienestar psicológico no tiene una relación con el consumo de drogas, exceptuando el tabaco, por lo que futuras investigaciones

¹ Profesor Investigador Tiempo Completo del Centro Universitario de los Valles de la Universidad de Guadalajara, correo electrónico joel.gonzalez@academicos.udg.mx

² Profesor Investigador Tiempo Completo del Centro Universitario de los Valles de la Universidad de Guadalajara, correo electrónico victor.becerra@valles.udg.mx

³ Profesor Investigador de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, correo electrónico dipumsh@yahoo.com

⁴ Profesora Tiempo Completo del Centro Universitario de los Valles de la Universidad de Guadalajara, correo electrónico diana.ortiz@valles.udg.mx

⁵ Profesor Investigador Tiempo Completo del Centro Universitario de los Valles de la Universidad de Guadalajara, correo electrónico jsalazar@valles.udg.mx

requieren analizar algunas otras variables asociadas al consumo de drogas, tales como la autoestima, la religiosidad, o la funcionalidad familiar, entre otras.

Palabras clave: consumo de sustancias, alcohol, tabaco, bienestar psicológico, estudiantes universitarios

RELATIONSHIP BETWEEN DRUG CONSUMPTION AND PSYCHOLOGICAL WELL-BEING IN MEXICAN UNIVERSITY STUDENTS

ABSTRACT

Drug use has been linked to multiple economic, social, political and psychological variables. Thus, the purpose of this study is to identify the relationship between drug consumption and psychological well-being of Mexican university students in the Valleys Region in Jalisco. For this, a transversal and correlational study was carried out. The applied instruments were the Drug Consumption Survey and the Psychological Wellbeing Scale in 2,581 college students. It was found that psychological well-being has no correlation with drug consumption. However, it was observed that university students with low and medium levels of psychological well-being have a higher risk of consuming tobacco ($\Psi = 2.212, 1.807 - 2.708$); also was identified that men have more risk than women to consume illegal substances ($\Psi = 3.327, 1.977 - 5.598$), alcohol ($\Psi = 2.152, 1.835 - 2.524$) and tobacco ($\Psi = 1.480, 1.026 - 2.136$). Based on the results, it can be pointed out that psychological well-being does not have a relationship with drug consumption, with the exception of tobacco, so future research requires evaluating other factors involved in drug consumption, like self-esteem, religiousness or family functionality, among others.

Key words: drug consumption, alcohol, snuff, psychological well-being, college students

La Oficina para las Drogas y Crimen de las Naciones Unidas (UNODC, por sus siglas en inglés), en su Reporte Mundial de Drogas 2018, señala que el uso de drogas médicas sin prescripción se está volviendo una amenaza para la salud pública (UNODC, 2018). Sin embargo, dentro de las drogas ilegales los opiáceos son los que mayor daño causan (se asocian al 76% de muertes relacionadas al consumo de drogas psicoactivas) a la salud, aunque señalan que la marihuana fue la droga más consumida en 2016. También indican que alrededor del mundo, el 5.6% (275 millones) de la población entre 15 y 64 años han consumido drogas alguna vez en la vida. Por otro lado, Peacock, et al. (2018) muestran que la

prevalencia estimada de uso de alcohol en los últimos 30 días en el mundo fue de 18.3% de personas y para el consumo diario de tabaco fue de 15.2%.

En nuestro país, la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT), antes Encuesta Nacional de Adicciones (ENA) se realiza periódicamente en población de 12 a 65 años, para monitorear como va evolucionando el consumo de drogas así como otros problemas asociados con la salud mental. La última ENCODAT es del año 2016. Respecto a los resultados, indican que el 10.3% de la población mexicana ha consumido cualquier droga alguna vez en la vida, el 2.9% ha consumido en el último año, y en el último mes el 1.5% (Secretaría de Salud [SS], 2017). Con relación a las drogas ilegales, el 9.9% las ha consumido alguna vez en la vida, de los cuales el 15.8% son hombres y el 4.3% mujeres. De estas, el 8.6% ha consumido marihuana, sustancia que ha incrementado su consumo desde 2011, y el 3.5% ha consumido cocaína alguna vez en la vida, droga cuyo consumo se ha mantenido estable (SS, 2011). En cuanto a las drogas médicas, el 1.3% de la población las ha consumido alguna vez, siendo el 1.7% hombres y el 0.9% mujeres.

Respecto al consumo de alcohol en el último año, ha descendido de 51.4% en 2011 (SS, 2011) a 49.1% en 2016 (SS, 2017). Tocante a los hombres, su consumo también disminuyó de 62.7% a 58.8%; en el caso de las mujeres, bajó de 40.8% a 39%.

Finalmente, en cuanto al consumo de tabaco la ENCODAT (SS, 2017) indica que 14.9 millones de personas fuman actualmente, de los cuales 3.8 millones son mujeres y 11.1 millones son hombres.

Por otra parte, en una investigación realizada en población universitaria española sobre el consumo de sustancias psicoactivas, cuya muestra fue de 543 estudiantes con una media de edad de 22.6 años, los autores reportaron que el 82.9% de los encuestados había consumido alguna sustancia psicoactiva en los últimos 12 meses previos al estudio (Caravaca, Navarro-Zaragoza, Luna, Falcón y Luna, 2017).

El consumo de drogas se ha relacionado con múltiples variables económicas, sociales, políticas y psicológicas. Se conjetura del peso que pueden tener estas

últimas en el consumo de drogas, pero particularmente las relaciones entre variables psicológicas y el consumo de drogas, en ocasiones son contradictorias. Por ejemplo, en un estudio con 1,455 adolescentes, se identificó que variables de personalidad como confianza y calma tienen una asociación estadísticamente significativa en el consumo de sustancias como alcohol, cannabis y cocaína; sin embargo, el factor sociabilidad no resultó asociado al consumo de ninguna de ellas (González, Espada, Guillén-Riquelme, Secades y Orgilés, 2016).

Por otra parte Córdova-Alcaráz, Andrade y Rodríguez-Kuri (2005) encontraron que el pertinente manejo de conflictos interpersonales, control ante situaciones de riesgo, sentido del humor, orientación al futuro, entre otras competencias y rasgos de personalidad, han sido identificadas como variables reguladoras del consumo de drogas.

No obstante, en un estudio realizado para evaluar la relación entre el autoconcepto y el consumo de sustancias en adolescentes, se identificó que existe un efecto estadístico de variables sociodemográficas como el sexo y la edad, lo cual explica algunos resultados contradictorios encontrados en la literatura, por ejemplo, la relación positiva entre el autoconcepto social y el consumo de drogas. Así pues, se considera relevante analizar con detalle resultados contradictorios (contraintuitivos) como los descritos para evitar conclusiones erróneas basadas en relaciones espurias (Fuentes, García, Gracia, Lila, 2011).

Entonces, considerando la importancia de las variables sociodemográficas, hay estudios que han señalado la relevancia de estas respecto al consumo de drogas. Al respecto, en un estudio transcultural realizado en población universitaria española y canadiense, se encontró que no existen diferencias culturales en cuanto a la frecuencia, cantidad y motivos en el consumo del alcohol. Los motivos de consumo de alcohol de refuerzo positivo se reportaron con más frecuencia que los de refuerzo negativo, de tal manera que, los motivos de animación como “beber por diversión” o “porque es emocionante” es uno de los predictores más fuertes de consumo de alcohol en jóvenes, por encima de los motivos de afrontamiento a la ansiedad (Mezquita, Stewart, Kuntsche y Grant, 2016).

Por otro lado, Golpe, Isorna, Barreiro, Braña y Rial (2017) han encontrado diferencias significativas en el porcentaje por sexo, en cuanto al consumo intensivo de alcohol, las cifras más elevadas son en varones. En cuanto a lugar de residencia, las tasas más elevadas fueron en estudiantes urbanos. Un dato importante que coincide con lo reportado en otros estudios es la sobrevaloración de los efectos positivos del alcohol, como factor predictor de consumo. Estos datos indican como el fenómeno del consumo de sustancias legales e ilegales es generalizado en población universitaria.

El bienestar psicológico es un constructo que emana de la perspectiva eudaimónica iniciada por Aristóteles. Este constructo se forma de funciones (las cuales provienen del antiguo modelo de las virtudes a las que aludía Aristóteles) que funcionan como indicadores del desarrollo humano (Keyes, Ryff y Shmotkin, 2002). Aunque existen varios modelos de bienestar psicológico, el de Ryff es el que tiene mayor apoyo empírico (Ryff y Keyes, 1995). Este modelo se compone de seis factores: 1) Dominio del Entorno que implica la sensación de control y competencia, que tiene una persona, sobre las circunstancias. 2) Crecimiento Personal, se refiere a la percepción de evolución y progreso continuo que tiene una persona. 3) Propósito en la Vida, tiene que ver con el establecimiento de objetivos vitales y la sensación de que la persona lleva un rumbo y de que la vida tiene sentido. 4) Autonomía lo cual conlleva ser autodeterminado e independiente, resistir presiones sociales para pensar o actuar en ciertas maneras y regular el comportamiento conforme a estándares personales. 5) Autoaceptación que implica una actitud positiva hacia si mismo y darse cuenta y aceptar múltiples aspectos incluyendo buenas y malas cualidades, además de sentirse conforme con su pasado. 6) Relaciones Positivas con los Demás, lo cual implica tener relaciones satisfactorias con otras personas y ocuparse del bienestar de otros, además de ser capaces de experimentar empatía e intimidad con otros.

Entonces, con respecto al bienestar psicológico, Córdova-Alcaráz, Rodríguez-Kuri y Díaz-Negrete (2010) señalan que la percepción subjetiva de bienestar y la autoestima es menor entre los jóvenes que han consumido drogas en comparación con quienes no las han consumido nunca.

En el mismo sentido, Marín, Medina y Barranco (2003) señalan que las personas con tendencia hacia la externalidad tienen un menor bienestar subjetivo y, por ende, riesgo para el consumo problemático. Rosa-Rodriguez, Negrón, Maldonado, Quiñones y Toledo (2015) hicieron una investigación donde buscaban identificar si había diferencias en cuanto al género y el bienestar psicológico en estudiantes universitarios de Puerto Rico. Encontraron que las mujeres tenían promedios significativamente más altos en las escalas de crecimiento personal y propósito en la vida que los hombres. En otra investigación realizada con estudiantes universitarios de Costa Rica (Barrantes-Brais y Ureña-Bonilla, 2015), identificaron que las mujeres también tenían un puntaje mayor en las escalas de crecimiento personal y propósito en la vida en comparación con los hombres.

Así, el abordaje del bienestar psicológico no solo podría fungir como una variable que regule el consumo de drogas, sino que, en universitarios, puede ser un factor determinante para el éxito académico (Rodríguez y Quiñones, 2012).

Por ello, debido a que hay pocas investigaciones con relación al bienestar psicológico y el consumo de drogas y no hay suficiente evidencia respecto a si el bienestar psicológico funge como un factor protector del consumo de drogas, el objetivo de este estudio fue identificar la relación entre el consumo de drogas y el bienestar psicológico. Además se realizó un análisis por sexo respecto al consumo de drogas y el nivel de bienestar psicológico de los estudiantes universitarios mexicanos de la región Valles en Jalisco.

MÉTODO

Participantes

Participaron 2,581 estudiantes de licenciatura del Centro Universitario de los Valles de la Universidad de Guadalajara en la Región Valles del Estado de Jalisco, México. La edad promedio de los participantes fue de 21.93 años ($DE = 4.58$), con un rango de edad que iba de 17 a 64 años; el 45.1% (1,165) fueron hombres y el 54.9% (1,416) mujeres; el 90.2% solteros y el 9.8% casados.

Selección de la muestra

Se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia.

Instrumentos

Ficha de Datos Generales. Este instrumento se elaboró expresamente para el presente estudio con el fin de recabar la información respecto a la edad, el sexo, estado civil, y nivel de estudio (licenciatura o posgrado).

Encuesta de Consumo de Drogas. Instrumento elaborado por Villatoro, Medina-Mora, Díaz y Fleiz (2003), el cual clasifica a las droga en tres grupos (de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud [OMS]): 1) Médicas, considerando de manera genérica a los opiáceos, tranquilizantes, sedantes y anfetaminas; 2) Ilegales, entre las cuales se consideran la mariguana, cocaína, “crack”, alucinógenos, inhalables, heroína y metanfetaminas; y 3) Legales, considerando en este grupo solo al alcohol y el tabaco. En los tres grupos de esta encuesta se evalúan las tres prevalencias de consumo (alguna vez en la vida, último año y último mes). Cualquier droga que se consuma dentro de los grupos señalados, basta para catalogar el consumo de un tipo de droga. El cuestionario contiene reactivos para identificar a los usuarios experimentales (aquellos que sólo han consumido la droga en cinco o menos ocasiones) y usuarios regulares (los que la han consumido más de cinco veces); la edad de inicio del consumo y los eventos de intoxicación (tomar cinco o más copas en una sola ocasión) por alcohol. En el caso del tabaco, se incluye un reactivo para identificar el consumo de 100 o más cigarrillos en la vida de la persona (criterio internacional para identificar a un fumador).

Escala de Bienestar Psicológico. Fue elaborada por Carol D. Ryff (1989) cuya validación es realizada por Van Dierendonck (2005), y adaptada y traducida al castellano por Díaz y cols. (2006). Es de tipo Likert con 39 ítems, conformada por 6 factores, correspondientes a lo que propone el trabajo teórico de Ryff respecto al bienestar psicológico. Los factores son: Dominio del Entorno (DE); Crecimiento Personal (CP); Propósito en la Vida (PV); Autonomía (AN); Autoaceptación (AA) y; Relaciones Positivas con los Demás (RPD). Cuenta con 6 opciones de respuesta que van de 1 “Totalmente en desacuerdo” a 6 “Totalmente de acuerdo”. El instrumento cuenta con validación en población mexicana en estudiantes universitarios realizada por Medina-Calvillo, Gutiérrez-Hernández y Padrós-

Blázquez (2013), en la cual la escala general obtuvo un alfa de Cronbach de .91. En este estudio la confiabilidad de la *Escala de Bienestar Psicológico* fue de .926.

Tipo de estudio

Se realizó un estudio trasversal y correlacional.

Procedimiento

El protocolo de esta investigación se sometió a evaluación de la Coordinación de Investigación y la Secretaría Académica del Centro Universitario de los Valles de la Universidad de Guadalajara, quienes avalaron su ejecución. Para la aplicación de la *Ficha de Datos Generales*, la *Encuesta de Consumo de Drogas* y la *Escala de Bienestar Psicológico* se utilizó la Plataforma Electrónica "Moodle" del CUValles y Google Forms. En dicha plataforma, a los estudiantes les aparecía un mensaje en donde se les invitaba a participar en la investigación, describiendo el objetivo y los aspectos éticos a través del consentimiento informado que los estudiantes tenían que leer y, entonces, solo a aquellos que aceptaban se les desplegaban los instrumentos para contestarse en modalidad de autorreporte vía electrónica.

Cabe señalar que se optó por la aplicación exclusivamente en línea, considerando que de acuerdo con varios autores (Ritter, Lorig, Laurent, y Matthews, 2004; Riva, Teruzzi, y Anolli, 2003) las aplicaciones de los cuestionarios en papel o en línea del mismo instrumento presentan resultados similares en cuanto a confiabilidad.

Análisis de datos

El análisis de datos se llevó a cabo con el paquete informático IBM SPSS Statistics, versión 24. Las variables categóricas se expresaron en frecuencias y porcentajes y las variables continuas en promedios y desviaciones estándar. Inicialmente, se evaluó la confiabilidad de la *Escala de Bienestar Psicológico* con base en el alfa de Cronbach. Después se realizó un análisis de correlación a través de una correlación biseral puntual (r_{bp}) para evaluar la relación entre el bienestar psicológico y el consumo de sustancias (por grupo de sustancias). Además, para estimar la posibilidad de que el nivel de bienestar psicológico y el sexo fuesen factores presentes en el consumo de sustancias se utilizó la razón de momios (ψ).

Posteriormente, en el caso de variables de intervalo se empleó la *t* de Student para la comparación de medias.

RESULTADOS

En cuanto a la asociación entre el bienestar psicológico y sus factores con el consumo de sustancias (consumo en el último año), evaluadas con la correlación biserial puntual, se identificó que no hay una correlación o que son sumamente bajas aun cuando se observan relaciones estadísticamente significativas (ver Tabla 1).

Tabla 1.
r_{bp} entre el bienestar psicológico y sus factores con el consumo de sustancias en el último año

	Médicas	Ilegales	Alcohol	Tabaco
BP	.038	.059**	.006	.024
AA	.061**	.069**	.000	.031
AN	.001	.019	-.015	-.007
CP	.046*	.059**	.003	.011
DE	.033	.056**	-.007	.021
PV	.072**	.084**	.030	.048*
RPD	-.012	.020	.021	.024

Notas: AA = Autoaceptación; AN = Autonomía; CP = Crecimiento Personal; DE = Dominio del Entorno; PV = Propósito en la Vida; RPD = Relaciones Positivas con los Demás; * $p < .05$. ** $p < .01$.

En cuanto al riesgo para el consumo de sustancias según el nivel de bienestar psicológico, destaca únicamente que, con base en la prueba razón de momios, el mayor riesgo que tienen los universitarios con nivel medio y bajo de bienestar psicológico es el de consumir tabaco (ver Tabla 2) y no otras drogas.

Tabla 2.
 Ψ según el nivel de BP

Sustancia consumida	BP medio y bajo (<i>N</i> = 2321) % (<i>n</i>)	BP alto (<i>N</i> = 260) % (<i>n</i>)	Ψ 95 % IC
Médicas	3.4 (81)	4.2 (11)	.819 (.430 – 1.557)
Ilegales	2.9 (68)	1.9 (5)	1.539 (.615 – 3.852)
Alcohol	41.7 (968)	40 (104)	1.073 (.826 – 1.394)
Tabaco	19.2 (446)	13.8 (36)	1.480 (1.026 – 2.136)

Nota: BP = Bienestar psicológico general; Ψ = Razón de momios

Al evaluar el BP de los universitarios con la prueba T para grupos no relacionados, no se encontró que hubiera diferencias estadísticamente significativas por sexo. No obstante, las mujeres tienen un puntaje mayor que es estadísticamente significativo en los factores RPD y PV (ver Tabla 3).

Tabla 3.
Perfil del bienestar psicológico de los estudiantes universitarios en general y por sexo

	Estudiantes \bar{x} (DE)	Hombres \bar{x} (DE)	Mujeres \bar{x} (DE)	t de Student	<i>p</i>
BP	150.42 (31.40)	149.65 (33.29)	151.17 (29.63)	-1.214	.225
AA	24.87 (5.46)	24.78 (5.76)	24.96 (5.17)	-.839	.402
AN	27.38 (7.50)	27.70 (7.74)	27.14 (7.29)	1.882	.060
CP	28.15 (6.46)	27.91 (6.75)	28.38 (6.18)	-1.810	.070
DE	23.68 (5.50)	23.51 (5.76)	23.83 (5.27)	-1.429	.153
PV	25.73 (6.19)	25.47 (6.38)	25.96 (5.99)	-1.983	.048
RPD	20.60 (6.06)	20.27 (6.20)	20.90 (5.92)	-2.633	.009

Notas: AA = Autoaceptación; AN = Autonomía; CP = Crecimiento Personal; DE = Dominio del Entorno; PV = Propósito en la Vida; RPD = Relaciones Positivas con los Demás.

De acuerdo con los resultados de la prueba razón de momios, los hombres tienen mayor riesgo que las mujeres de consumir sustancias ilegales, alcohol y tabaco (ver Tabla 4).

Tabla 4.

Prevalencia y riesgo de consumo de sustancias en el último año

Sustancia consumida	Muestra total (N = 2581) % (n)	Hombres (N = 1165) % (n)	Mujeres (N = 1416) % (n)	ψ 95 % IC
Médicas	3.5 % (92)	3.4 (40)	3.6 (52)	.933 (.613 – 1.419)
Ilegales	2.8 % (73)	4.5 (53)	1.4 (20)	3.327 (1.977 – 5.598)
Alcohol	41.5 (1072)	51.6 (602)	33.1 (470)	2.152 (1.835 – 2.524)
Tabaco	18.6 (482)	25.2 (294)	13.2 (188)	2.205 (1.800 – 2.700)

Nota: Ψ = Razón de momios; IC = Intervalo de confianza

DISCUSIÓN

El consumo de drogas está determinado por la interrelación de variables personales, familiares, escolares y psicosociales. Por ello, las investigaciones ahora se enfocan en dilucidar la influencia relativa de cada grupo de las variables mencionadas en la explicación del fenómeno (Moral, Rodríguez y Ovejero, 2010). Particularmente, se sabe que la presencia o ausencia de los factores psicosociales funge como factor de protección o de riesgo para el consumo de drogas legales e ilegales (Cáceres, Salazar, Varela y Tovar, 2006).

Tuicomepee y Romano (2005) en su estudio con usuarios de drogas señalan haber encontrado una correlación positiva con el bienestar psicológico, no obstante, esa correlación no fue positiva con los usuarios habituales de drogas.

En ese sentido, respecto a una variable psicosocial como el bienestar psicológico, en la presente investigación no se encontró ninguna relación con el consumo de drogas. Sin embargo, este resultado contrasta con lo encontrado por Páramo, Leo,

Cortés y Morresi (2015) quienes identificaron que los adolescentes con un nivel bajo de bienestar psicológico eran vulnerables a la adicción de drogas. Pero, la relación puede ser incluso más compleja pues, como señala Bukoye (2017) el abuso de drogas y el estrés académicos podrían inhibir el bienestar psicológico.

En la correlación entre el consumo de drogas y el nivel de bienestar psicológico se identificó mayor asociación con el consumo de tabaco entre los y las universitarias que tienen nivel bajo y medio de bienestar psicológico que los que tienen un nivel alto. Esto podría explicarse considerando que los niveles altos de los factores que evalúa el bienestar psicológico (Dominio del Entorno, Crecimiento Personal, Propósito en la Vida, Autonomía, Autoaceptación y Relaciones Positivas con los Demás) son antagónicos a la ansiedad. Así pues, los resultados de este estudio coinciden con los reportados por Miguel-Aguilar, Rodríguez-Bolaños, Caballero, Arillo-Santillán y Reynales-Shigematsu (2017), quienes identifican mayor riesgo en la decisión de fumar en adolescentes mexicanos que tienen niveles bajos de factores psicosociales en comparación con los que tienen niveles altos.

Respecto a los diferentes factores de bienestar psicológico, solo se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las subescalas de RPD y PV, en las cuales las mujeres obtuvieron mayor promedio. En cuanto a la subescala de PV este resultado es similar al obtenido por Barrantes-Brais y Ureña-Bonilla (2015) y Rosa-Rodriguez, Negrón, Maldonado, Quiñones y Toledo (2015). No así en cuanto al resultado de RPD, donde no obtuvieron diferencias estadísticamente significativas. Cabría a investigar más sobre estos factores con relación al sexo, ya que como se señaló los hombres presentaron más riesgos de consumo de drogas de cualquier tipo exceptuando las médicas.

Con relación al análisis por sexo, al igual que en el estudio de Díaz-Mesa et al. (2016) los hombres consumen más drogas, tanto las legales como el alcohol y el tabaco como las ilegales. Sin embargo, en este estudio, no hubo diferencias estadísticamente significativas en el consumo de drogas médicas entre hombres y mujeres.

LIMITACIONES

Una de las limitaciones de este estudio radica en que se utilizaron cuestionarios de autorreporte pues, a pesar de que los instrumentos utilizados están validados en población mexicana y cuentan con adecuada confiabilidad, el uso de instrumentos de autorreporte pueden estar sesgados por la deseabilidad social. A sabiendas de ese fenómeno se garantizó el anonimato y la confiabilidad de los datos en el consentimiento informado.

RECOMENDACIONES

Es necesario, como lo sugiere Grigsby, Forster, Baezconde-Garbanati, Soto y Unger (2014) que futuros estudios analicen la relación entre el consumo de drogas y la experiencia de las consecuencias del consumo de drogas que puede ayudar a identificar con mayor precisión los adolescentes "en riesgo" de consumo de drogas. Además, como lo sugieren Trujillo, Martínez-González y Vargas (2013) es necesario que se analicen las representaciones sociales sobre el uso de drogas, las cuales podrían aportar a la explicación del consumo de drogas. Es necesario, la realización de un modelo más integrador que dilucide el rol de diversas variables en el consumo de drogas para ponerlos a prueba a través de la investigación aplicada la intervención y/o prevención. Otras variables que también podrían analizarse y que pueden estar asociadas al bienestar psicológico y el consumo de drogas, son la autoestima, la religiosidad, o la funcionalidad familiar, entre otras.

Valdría la pena también revisar si hay alguna diferencia entre el éxito o fracaso académico, o entre las diferentes licenciaturas evaluadas con el bienestar psicológico y el consumo de sustancias.

RECONOCIMIENTOS

Este estudio fue realizado gracias al apoyo otorgado al primer autor por el Programa para el Desarrollo Profesional Docente, Tipo Superior en la modalidad Apoyo a Incorporación de Nuevo Profesor de Tiempo Completo (No. UDG-PTC-1423).

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barrantes-Brias, K. y Ureña-Bonilla, P. (2015). Bienestar psicológico y bienestar subjetivo en estudiantes universitarios costarricenses. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 17(1), 101-123.
- Bukoye, R. O. (2017). Academic stress and drug abuse as factors inhibiting psychological well-being among undergraduates: it's counselling implications. *European Scientific Journal*, 13(8), 60-74. doi: 10.19044/esj.2017.v13n8p60
- Cáceres, D., Salazar, I., Varela, M. y Tovar, J. (2006). Consumo de drogas en jóvenes universitarios y su relación de riesgo y protección con los factores psicosociales. *Universitas Psychologica*, 5(3), 521-534.
- Caravaca, F., Navarro-Zaragoza, J., Luna, A., Falcón, M. y Luna, A. (2017). Asociación entre victimización por bullying y consumo de sustancias entre la población universitaria de España. *Adicciones*, 29(1), 22-32.
- Córdova-Alcaráz, A. J., Andrade, P. y Rodríguez-Kuri, S. E. (2005). Características de resiliencia en jóvenes usuarios y no usuarios de drogas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 7(2), 101-122.
- Córdova-Alcaráz, A. J., Rodríguez-Kuri, S. E. y Díaz-Negrete, D. B. (2010). Bienestar subjetivo en jóvenes mexicanos usuarios y no usuarios de drogas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 12(2), 147-162.
- Díaz, D., Rodríguez, C. R., Blanco, A., Moreno, J. B., Gallardo, I., Valle, C. y van Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572-577.
- Díaz-Mesa, E. M., García-Portilla, P., Fernández-Artamendi, S., Sáiz, P. A., Bobes, T., Casares, M. J. ... Bobes, J. (2016). Diferencias de género en la gravedad de la adicción. *Adicciones*, 28(4), 221-230.
- Fuentes, M. C., García, F., Gracia, E. y Lila, M. (2011). Autoconcepto y consumo de sustancias en la adolescencia. *Adicciones*, 23(3), 237-248.
- Golpe, S., Isorna, M., Barreiro, C., Braña, T. y Rial, A. (2017). Consumo intensivo de alcohol en adolescentes: prevalencia, conductas de riesgo y variables asociadas. *Adicciones*, 29(4), 256-267.

- González, M. T., Espada, J. P., Guillén-Riquelme, A., Secades, R. y Orgillés, M. (2016). Asociación entre rasgos de personalidad y consumo de sustancias en adolescentes españoles. *Adicciones*, 28(2), 108-115.
- Grigsby, T. J., Forster, M., Baezconde-Garbanati, L., Soto, D. W. y Unger, J. B. (2014). Do adolescent drug use consequences predict externalizing and internalizing problems in emerging adulthood as well as traditional drug use measures in a Hispanic sample? *Addictive Behaviors*, 39(3), 644-651. doi: 10.1016/j.addbeh.2013.11.021
- Keyes, C. L. M., Ryff, C. D. y Shmotkin, D. (2002). Optimizing well-being: The Empirical Encounter of Two Traditions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(6), 1007-1022. doi: 10.1037/0022-3514.82.6.1007
- Marín, M., Medina, I. y Barranco, J. (2003). Bienestar percibido subjetivo y uso recreativo de drogas: implicaciones para la intervención desde el concepto de reducción de riesgos. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 13(1), 263-284.
- Medina-Calvillo, M. A., Gutiérrez-Hernández, C. Y. y Padrós-Blázquez, F. (2013). Propiedades psicométricas de la escala de bienestar psicológico de Ryff en población mexicana. *Revista Educación Desarrollo*, 27, 25-30.
- Mezquita, L., Stewart, S. H., Kuntsche, E. y Grant, V. V. (2016). Estudio transcultural del modelo de cinco factores de motivos de consumo de alcohol en universitarios españoles y canadienses. *Adicciones*, 28(4), 215-220.
- Miguel-Aguilar, C. F., Rodríguez-Bolaños, R. A., Caballero, M., Arillo-Santillán, E. y Reynales-Shigematsu, L. M. (2017). Fumar entre adolescentes: análisis cuantitativo y cualitativo de factores psicosociales asociados con la decisión de fumar en escolares mexicanos. *Salud Pública de México*, 59(1), 563-572. doi: <http://doi.org/10.21149/7835>
- Moral, M. V., Rodríguez, f. J. y Ovejero, A. (2010). Correlatos psicosociales del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes españoles. *Salud Pública de México*, 52(5), 406-415.
- Páramo, M. A., Leo, M. K., Cortés, M. J. y Morresi G. M. (2015). Influencia del bienestar psicológico en la vulnerabilidad a conductas adictivas en adolescentes escolarizados de 15 a 18 años. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 24(2), 167-178.
- Peacock, et al. (2018). Global statistics on alcohol, tobacco and illicit drug use: 2017 status report. *Addiction*, 05/2018, 1-18. doi: 10.1111/add.14234.
- Ritter, P., Lorig, K., Laurent, D. y Matthews, K. (2004). Internet versus mailed questionnaires: A randomized comparison. *Journal of Medical Internet Research*, 6(3), 1-7. doi: 10.2196/jmir.6.3.e29

- Riva, G., Teruzzi, T., y Anolli, L. (2003). The use of internet in psychological research: Comparison of online and offline questionnaires. *CyberPsychology y Behavior*, 6(1), 73-80. doi: 10.1089/109493103321167983
- Rosa-Rodriguez, Y., Negrón, N., Maldonado, Y., Quiñones, A. y Toledo, N. (2015). Dimensiones de bienestar psicológico y apoyo social percibido con relación al sexo y nivel de estudio en universitarios. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 33(1), 31-43. Doi: dx.doi.org/10.12804/apl33.01.2015.03
- Rosa-Rodríguez, Y. y Quiñones, A. (2012). El bienestar psicológico en el proceso de ayuda con estudiantes universitarios. *Revista Griot*, 5(1), 7-17.
- Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081.
- Ryff, C. D. y Keyes, C. L. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal Personality and Social Psychology*. 69(4), 719-727.
- Secretaría de Salud (2011). *Encuesta Nacional de Adicciones*. México: Secretaría de Salud.
- Secretaría de Salud (2017). *Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017: Consumo de Drogas: Prevalencias globales, tendencias y variaciones estatales*. México: Secretaría de Salud.
- Trujillo, H. M., Martínez-González, J. M. y Vargas, C. (2013). Relaciones asociativas entre las creencias acerca del uso social de las drogas y el consumo en estudiantes jóvenes. *Universitas Psychologica*, 12(3), 875-885. doi:10.11144/Javeriana.UPSY12-3.race
- Tuicomepee y Romano (2015). Psychological well-being of Thai drug users: implications for prevention. *International Journal for the Advancement of Counselling*, 27(3), 431-444. doi: 10.1007/s10447-005-8204-x
- United Nations Office on Drugs and Crime. (2018). *World Drug Report 2018*. New York: UNODC.
- Van Dierendonck, D. (2005). The construct validity of Ryff's scales of psychological well-being and its extension with spiritual well-being. *Personality and Individual Differences*, 36(3), 629-643.
- Villatoro, J. A., Medina-Mora, M. E., Díaz, D. B. y Fleiz, C. (2003). Encuestas en población estudiantil. En *Consejo Nacional Contra las Adicciones, Metodología para la elaboración de estudios epidemiológicos a nivel nacional y local y estudios para grupos especiales relacionados con las adicciones* (pp. 57-72). D. F., México: Secretaría de Salud.